

FERNANDO ROBLEÑO TORERO

“Con el paso del tiempo el toro se convierte en un compañero, en un amigo”

El torero sanfernandino acaba de celebrar sus diez años de toma de alternativa con una conferencia y una exposición a la que asistieron más un millar de aficionados

ÁNGELA SEPÚLVEDA

Cuatro cabezas de toros presiden el salón de la casa en la que Fernando Robleño (Madrid, 1979) pasó su juventud. El torero sanfernandino acaba de festejar sus diez años de toma de alternativa. El sudor y las lágrimas derramadas para hacerse un hueco entre los grandes quedaron atrás. Ahora mira a la nueva temporada de frente para conseguir su objetivo, volver a salir por la puerta grande de Las Ventas.

Hace unos días recibió un homenaje por el décimo aniversario de su alternativa, ¿cómo se sintió?

Fue un triunfo, tanto la exposición como el día del acto. Estoy muy contento y satisfecho, no me esperaba que fuera tanta gente.

Cuando a uno le hacen estos homenajes, ¿no se siente algo mayor?

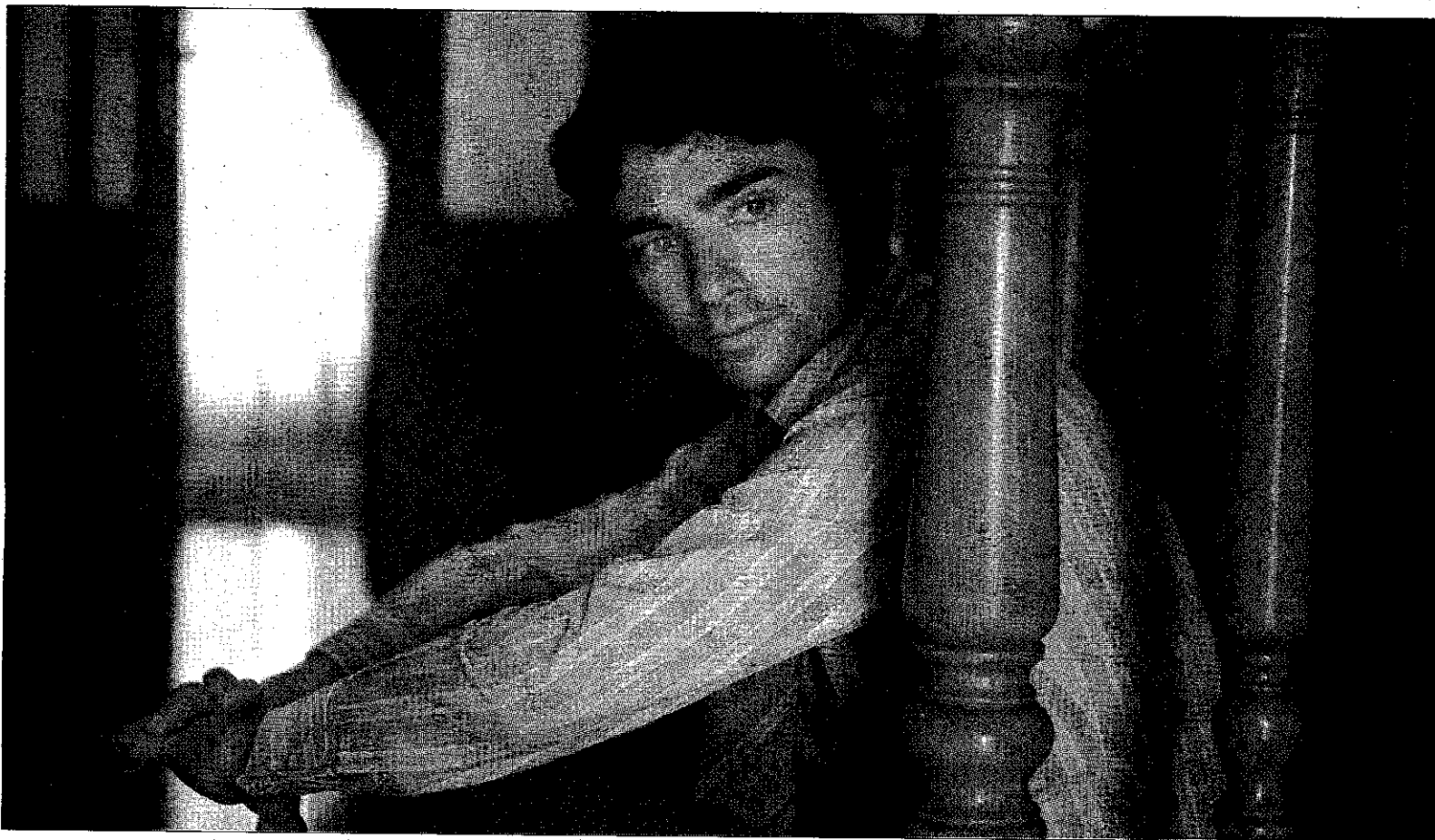
Uno siente orgullo porque no te paras a pensar las cosas que haces hasta que no se recopilan tantas cosas, datos, imágenes... Ves que pasa el tiempo y que hay cosas importantes echas. Como todo es un oficio y lo tienes aprendido cuando llega el doctorado. En una Escuela Taurina te enseñan lo básico, saber desenvolverte en la cara de los animales. Luego uno mismo, a base de ir tropezando, va aprendiendo a adquirir una madurez suficiente y resolver todos los problemas que te plantea el toro. Hay mucha preparación física y hay que tener la mente centrada.

Se necesita concentración.

Es muy importante estar centrado los días antes de torear, evadirte de problemas e intentar que tu cuerpo y tu mente estén centradas en lo que tienes que hacer.

Desde que tomó la alternativa hasta ahora, ¿ha cambiado personal y profesionalmente?

Personalmente tengo diez años más pero sigo siendo el mismo. Profesionalmente sí, he notado en el DVD que pro-



Robleño ha toreado 24 veces en la Plaza de Toros de Las Ventas consiguiendo nueve orejas, ocho vueltas al ruedo y dos puertas grandes.

“He dedicado toda mi vida a mi profesión. Dejé mi juventud y mis estudios”

yectaron el día del homenaje que a medida que va pasando el tiempo he adquirido un mayor poso, una mayor templanza en mi toreo. He evolucionado bastante.

¿Ha cambiado el sentimiento que experimenta cuando se pone delante de un toro?

Sí. Cuando empiezas, lo tienes como enemigo, porque es imponente. Cuando eres un chaval de 20 años y te enfrentas a un toro de 550 kilos es respetable. Pero cuando pasa el tiempo, lo tomas como algo tuyo, como un compañero y amigo y se le tiene especial cariño.

El toreo, al principio, es sólo una afición pero ¿se ve haciendo otra cosa hoy día?

Pues no. En mi caso ha sido toda una vida dedicada a mi profesión y si tuviera que hacer otra cosa no sabría. Dejé mi juventud y mis estudios para dedicarme a ello y gracias a Dios soy un privilegiado.

¿Qué representa para usted el toro?

Significa todo. Respeto, uno de los animales más bonitos que hay en el mundo. El toro bravo es algo mágico. Es un animal que en el campo es tan noble que te acercas a él y no te hace nada y si lo encierras en un corral es capaz de ir detrás de un trapo o de querer coger.

¿Los toreros son los que más respetan al toro?

Pues sí, aunque suene contradictorio. Los toreros somos los primeros que amamos al toro, nuestro triunfo y nuestra faena sin él no sería posible.

Le pregunto esto también por la polémica surgida en Cataluña de prohibir las corridas de toros. ¿Usted que piensa de todo esto?

No lo veo bien. Creo que es más tema de política. Como ellos no

quieren ser españoles y nosotros le llamamos fiesta nacional, todo lo que tenga que ver con eso no les gusta. Si esa gente supiera la cantidad de gente que come a base de esta fiesta, no pondrían ese impedimento. Y de los ingresos que da al Estado... No lo entiendo.

¿Y la opinión de los ecologistas de que el animal sufre durante la corrida?

Tampoco lo entiendo. Esa gente debería dedicarse a las guerras y los niños que se mueren de hambre más que a perder el tiempo con esas tonterías. El toro bravo sufre pero hay un estudio que dice que como está en estado de adrenalina no sufre tanto.

Ve en su casa cuatro toros de grandes triunfos, pero ¿y lo negativo? ¿Se acuerda?

Sí, pero se intenta olvidar. Los malos momentos... probablemente las cornadas. Son muy dolorosas y se pasa muy mal. He tenido 14.

Ha toreado fuera de España, por ejemplo en Francia, ¿cómo es esa afición?

“La afición de Francia es impresionante, deberíamos tomar ejemplo”

Muy diferente. La afición allí es impresionante, deberíamos tomarle ejemplo porque tienen mucho respeto por la fiesta, por todo lo que a rodea. Cuidan los detalles, tienen respeto y conocen tu trayectoria. Es algo maravilloso. En América también te tienen respeto. Un torero allí es como lo era aquí en los años 60 u 80, que paseaba por la calle Alcalá y te paraban.

¿Se ve el cambio entre el toreo de antes y el de ahora?

Yo en sí no lo noto, pero cada vez hay más perfección y el toro cada vez embiste mejor.

¿Cuál es el mejor piropo que le han echado? Torero valiente.

¿Y qué piropo diría a otro torero que esté ahora mismo en activo?

Al Juli le definiría como un torero con mucha raza.

Su peña taurina se siente muy orgullosa de estos diez años, le tendrá un cariño especial...

Sí, cuento con gente maravillosa que me muestra todo su apoyo. Somos como una piña.

Su carrera profesional y persona está unida a San Fernando.

Sí, tengo el calor de sus habitantes. Aunque no vivo aquí desde octubre no hay un solo día que no pasee por sus calles.

¿Qué expectativas le gustaría cumplir este año?

Me gustaría salir a hombros en la plaza de Madrid y me haría mucha ilusión torear en Torrejón porque allí tomé la alternativa.

El día que se retire, ¿seguirá unido al mundo del toreo?

Sí, aunque nunca me he planteado de qué. Pero no sé hacer otra cosa.